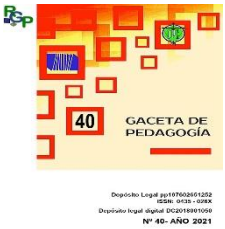
Fundamentos para el diseño de un modelo teórico de eficacia escolar desde un enfoque de la educación popular

Foundations for the design of a theoretical model of school effectiveness from a popular education approach

Fondements pour la conception d'un modèle théorique d'efficacité scolaire à partir d'une approche d'éducation populaire



Yasminy Gómez Coronell
yasminysocorro@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0001-9944-2025

Institución Educativa San Lucas.
Cartagena. Colombia

Articulo recibido en mayo y publicado en agosto 2021

RESUMEN

El siguiente artículo de reflexión presenta una aproximación al análisis de los fundamentos teóricos que posibilitan la construcción de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular realizada a través de una investigación de carácter documental, basada en el paradigma interpretativo y el método Hermenéutico-critico, planteándose un esquema conceptual construido para abordar las cinco dimensiones que subyacen al ejercicio investigativo y que, para efectos de la presente investigación, se utilizan para fundamentar teóricamente un enfoque de educación popular; proponiendo el desarrollo de una sexta dimensión, no contemplada en el modelo pentadimensional, pero sí de gran importancia dada la connotación de la temática investigada, la dimensión pedagógica.

***Palabras clave**: Eficacia Escolar, Modelos de Eficacia, Educación Popular*

ABSTRACT

The following reflection article presents an approach to the analysis of the theoretical foundations that allow the construction of a model of school effectiveness from a popular education approach carried out through a documentary research, based on the interpretive paradigm and the Hermeneutical

method- I criticize, proposing a conceptual scheme built to address the five dimensions that underlie the investigative exercise and that, for the purposes of this research, are used to theoretically support a popular education approach; proposing the development of a sixth dimension, not contemplated in the five-dimensional model, but of great importance given the connotation of the investigated subject, the pedagogical dimension.

***Key Words**: School Efficacy, Efficacy Models, Popular Education*

RÉSUMÉ

L'article de réflexion suivant présente une approche de l'analyse des fondements théoriques qui permettent la construction d'un modèle d'efficacité scolaire à partir d'une approche d'éducation populaire réalisée à travers une recherche documentaire, basée sur le paradigme interprétatif et la méthode herméneutique- Je critique, proposant un schéma conceptuel construit pour aborder les cinq dimensions qui sous-tendent l'exercice d'enquête et qui, aux fins de cette recherche, sont utilisées pour soutenir théoriquement une approche d'éducation populaire ; proposant le développement d'une sixième dimension, non envisagée dans le modèle à cinq dimensions, mais d'une grande importance compte tenu de la connotation du sujet étudié, la dimension pédagogique.

***Mots-Clés:** Efficacité des écoles, modèles d'efficacité, éducation populaire*

INTRODUCCIÓN

Uno de los retos más importantes que tiene la ciudad de Cartagena de Indias es lograr que los niños y jóvenes en edad escolar puedan acceder a una institución educativa donde se les garantice una educación de calidad. Intentado encontrar respuesta a dos interrogantes, que tiene relación con el reto anterior: ¿Cuáles son los elementos que hacen que los alumnos de una Institución Educativa tengan mejores rendimientos académicos que los de otras? y ¿Qué hay que hacer para que mejoren las Instituciones Educativas?

En esa búsqueda se ha encontrado que tanto en el ámbito académico como en el social, se ha llegado al consenso que la eficacia escolar es uno de los temas que más ha sido objeto de investigación desde la década de los setenta, dada su relevancia en la toma de decisiones de carácter político, económico y social en relación al contexto educativo de un país. Las múltiples investigaciones realizadas

en los últimos 60, se han propuesto diferentes conceptos acerca de lo que se puede entender por eficacia escolar, sin embargo, no se puede hablar de la existencia de un acuerdo universal e indiscutible en torno a su definición, puesto que, con el paso del tiempo ha sido necesaria la adición de nuevos elementos que construyan una definición más comprensiva de este fenómeno y de las diferentes perspectivas que se han desarrollado a partir de él.

Desde esta fundamentación teórica el presente trabajo se plantea solucionar el siguiente interrogante: ¿Cómo construir un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular que jalone la capacidad de las instituciones educativas oficiales del distrito de Cartagena de indias, de influir en el rendimiento de sus estudiantes? Búsqueda que está orientada por el objetivo: Identificar los fundamentos teóricos de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de la Educación Popular ajustado a las características sociales, culturales y educativas de las Instituciones Educativas del Distrito Turístico de Cartagena de Indias; objetivo que se pretende alcanzar a través de las siguientes acciones: revisión documental de las investigaciones sobre eficacia escolar y literatura existente sobre educación popular para hacer la identificación de fundamentos teóricos que posibilitan la construcción de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular utilizando el enfoque pentadimensional.

REFERENTES TEÓRICOS

Fundamentar teóricamente una propuesta de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular, obliga a asumir una posición teórica-epistemológica, axiológica-teleológica-ontológica-metodológica y pedagógica, que pone en evidencia la forma como la investigadora ve, lee, interpreta y actúa en el mundo.

Antecedentes sobre Eficacia Escolar

El fenómeno a estudiar es la eficacia escolar, en la comprensión de este concepto no solo desde el término mismo de “eficacia”, definida como la

capacidad para alcanzar un efecto que se espera a partir de la realización de determinadas acciones, sino en el enfoque desde una conceptualización de escuela eficaz, entendida como lo plantea Murillo (2005). “Una Escuela Eficaz es aquella que consigue un desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos, mayor de lo que sería esperable teniendo en cuenta su rendimiento previo y la situación social, económica y cultural de las familias” (p.30).

Por esta razón, la eficacia escolar se constituye en el objeto de esta investigación, con la intención de precisar los aspectos que caracterizan las prácticas de una escuela eficaz que responda al contexto social, tal como afirma Freire (1985), desde el enfoque Educación Popular donde se entiende que “no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades para su producción o construcción” (p. 47) lo que supone contextualizar la enseñanza plenamente no solo mediante las dinámicas en el aula, sino a través del traslado del alumno al medio que lo rodea. Es por ello que, no solo el alumno es el centro del aprendizaje, también lo son todos los elementos que intervienen en este acto educativo.

Historicidad del movimiento de Eficacia Escolar

El Movimiento de investigación sobre Eficacia Escolar intentó desde sus primeros estudios elaborar una teoría comprensiva que diera cuenta de los elementos que ayudan a que una escuela sea eficaz (Reynolds et al., 2000). Sin embargo, no es sino hasta los años 90 cuando comienzan a proponerse modelos explicativos globales como un primer paso para la construcción de esa deseada teoría, que diera a esta línea el respaldo que necesitaba. Así, Scheerens (1992) fue contundente: “poseemos algunos conocimientos acerca de qué funciona en educación, pero aún tenemos poca consistencia en las ideas sobre por qué ciertos enfoques parecen ser eficaces” (p 13).

Para efectos de este artículo se presenta un breve resumen de la historia del movimiento de eficacia escolar y las etapas por las que ha pasado, según lo documentado por reconocidos investigadores, como (Marzano, 2000; Marzano,

Gaddy, Fo - seid, Foseid y Marzano, 2003; Teddlie y Reynolds, 2000; citados por Murillo, 2003) que muestran sus hallazgos más relevantes. Estas etapas se sintetizan en los siguientes párrafos:

Etapa 1: El informe Coleman y su re-análisis: Estudios insumo-producto. (1966-1979).

La persona responsable de dirigir ese proyecto fue Coleman, quien presentó su reporte en julio de 1966 Equality of Educational Opportunity (Coleman, Campbell, Hobson, McPartland, Mood, Weinfeld y York), mejor conocido como “El reporte Coleman”. El estudio cubrió 640.000 alumnos, 60.000 maestros y 4.000 escuelas. Los resultados evidenciaron que, tras eliminar las características del estudiante, estas explicaban apenas un 10% de varianza del rendimiento académico de los mismos. Es decir, el estudio arrojó que la escuela tiene una incidencia nula en los resultados académicos de los estudiantes. El rendimiento académico depende del contexto socioeconómico y cultural al que pertenece el estudiante, más allá de las características curriculares que ofrezca ésta.

Además, Coleman, en su informe, explica que los estudiantes que provienen de familias de estratos económicos altos, tienden a obtener mejores resultados académicos en contraposición a los estratos socioeconómicos bajos. En una palabra, los factores no escolares resultaron ser más importantes que las variables escolares (Davis y Thomas, 1992, p. 16) Es decir, de poco servía la escuela a la hora de mejorar la situación de un estudiante. Este estudio generó una fuerte reacción en contra por parte de la comunidad de investigadores que, a partir de entonces, impulsaron el movimiento que posteriormente recibió el nombre de Eficacia Escolar o Escuelas Eficaces.

Etapa 2: Los primeros estudios de escuelas eficaces: Los estudios de insumo-producto-proceso (1971-1979).

En 1971, el investigador George Weber orientó su investigación a descubrir lo que pasaba con la Caja Negra (modelo propuesto por Coleman); él observó cómo existía una serie de factores en el proceso educativo que incidían favorable

o desfavorablemente en la capacidad de lectura y escritura de los alumnos; se agregó al anterior análisis el ambiente escolar y se abrió con esto una interesante línea de trabajo (Reynolds, 2000). Es así como, desde los años 70 hasta mediados de la década de los años 80, los estudios en Eficacia Escolar pasaron a denominarse, estudios de proceso-producto.

Las nuevas propuestas comenzaron a incluir variables de procesos atribuibles fundamentalmente a la institución escolar, lo que permitió empezar a identificar los factores clave de eficacia y calidad de la educación. En esta etapa se a sume que, para poder entender qué es y en qué consiste la Eficacia Escolar, es necesario saber qué es lo que ocurre dentro del aula. Además, las investigaciones de esta segunda etapa incorporan las correlaciones halladas en el desarrollo de los programas de mejora, hecho que otorga una especial atención a la equidad en educación.

Estas investigaciones orientan el camino a seguir en la intención investigativa que sustenta este artículo científico, porque una posible explicación de tal hecho (eficacia o ineficacia de las escuelas) bajo el paradigma positivista que fundamentó estas investigaciones, estaría en la obsesión por lo mensurable, lo cual hace que se dé una supersimplificación de lo que es una escuela y de cuáles son los factores que inciden en su calidad. Lo que no puede medirse con instrumentos estandarizados, simplemente, no existe. Así, se considera a la escuela como un conjunto finito de variables. Todo ello genera lo que Grace (1998) ha denominado con mucho acierto un reduccionismo técnico.

Etapa 3: Consolidación de la investigación sobre eficacia escolar. (1979-1986)

Una nueva etapa surge a partir de la década de los años 80, la investigación en eficacia escolar introduce novedades en sus estudios, incluyendo factores de contexto y avanzadas metodologías que hacen que mejore la calidad global de la investigación en este campo de estudio. La principal característica de esta etapa son los estudios de grandes muestras de escuelas “atípicas”, con técnicas más

precisas como es la observación en el aula. De esta manera, del modelo input-output de los primeros trabajos de finales de los 70 se pasa al modelo input-process-output. Es decir, su característica más relevante fue "proponer dos constructos entre las variables de entrada y salida: las del centro (normas y expectativas) en contraposición a las anteriores que solo tenían en cuenta las de entrada y las de salida" (Murillo, 2003. p. 59). Pero existen algunas críticas a la metodología utilizada en las investigaciones sobre eficacia escolar, una de ellas el excesivo apoyo en datos y métodos de corte cuantitativo (Riddell, Brown y Duffield, 1998).

Etapa 4: Tercera generación: Estudios multiniveles (1986)

La gran mayoría de los estudios se enfoca en medir el desempeño de los alumnos en habilidades básicas, como la lectoescritura, las matemáticas, el razonamiento lógico-matemático y verbal. Menos estudios investigan el desempeño en otras disciplinas, mucho menos en actitudes, valores y comportamientos de los alumnos. Su enfoque principal ha sido la educación básica. La revisión de investigaciones referenciada delimita y ofrece una imagen global de la evolución del movimiento de eficacia escolar. Desde las primeras investigaciones hasta las más recientes, una ingente cantidad de conocimiento revela contradicciones, limitaciones y avances que se han puesto de manifiesto: verificar que la escuela sí importa.

Por otra parte, en lo que se refiere a reconocer cuáles son las aportaciones reales que el movimiento de eficacia escolar ha legado para el conocimiento y la mejora de la educación se pueden enunciar: a) Ha cambiado la forma de ver la educación; b) Ha dotado de un conocimiento que da la imagen exacta de lo que podemos hacer y de lo que no es posible conseguir; c) Ha hecho renacer la confianza pública en el sistema educativo; d) Ha ayudado a reforzar la autoestima profesional de los docentes; e) Ha colaborado en la desculpabilización de los profesores de muchos de los males que afectan a la sociedad y que con excesiva

frecuencia se responsabiliza de los mismos al sistema educativo, y a ellos en último término.

Estos planteamientos han hecho que se subraye la importancia del concepto valor añadido en educación, y se haya desarrollado una tecnología para estimarlo, destacando lo que la escuela aporta a cada alumno teniendo en cuenta su rendimiento inicial, su historia previa y su situación. Con ello se descarta la utilización de valores sin ajustar y se dota de una nueva mirada hacia la escuela y su contexto para valorar su calidad (Murillo, 2004, p. 12). Para finalizar como afirma Harris (2001), "en esencia el Movimiento de Eficacia Escolar es un ataque al determinismo sociológico y a las teorías individualistas del aprendizaje" (p 11).

Además, conviene decir que, en coherencia con la intencionalidad de este artículo, identificar fundamentos teóricos que soportarán un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular, es necesario caracterizar el paradigma de la escuela eficaz que sirva de referencia, al igual que la teoría correspondiente. Por consiguiente, abordar la eficacia escolar desde otras configuraciones implica asumir este proceso desde otras dimensiones como el sentir, el vivir y concebir la educación como un ejercicio formativo que se re-crea permanentemente en el compartir consigo mismo, con los otros, con la sociedad, lo cual implica, desde lo institucional, entender de otra forma la escuela, redimensionar su papel y comprender su complejidad, pues “ignorar que la escuela es un microcosmos en el que se dan los mismos conflictos que en el exterior, sería actuar con miopía pedagógica. El conflicto y la violencia, por ejemplo, no pueden ser contenidos ajenos a la educación escolar” (Añaños, 2006, p. 25).

Educación Popular

Para Freire la educación popular designa la educación hecha con el pueblo, con los oprimidos o con las clases populares, a partir de un mismo tiempo gnoseológico, político, ético y estético. Esta educación, orientada a la transformación de la sociedad, exige que se parta del contexto concreto/vivido

para llegar al contexto teórico, lo que requiere la curiosidad epistemológica, la problematización, la rigurosidad, la creatividad, el diálogo, la vivencia de la praxis y el protagonismo de los sujetos (Freire, 1995).

La educación popular es hoy una propuesta educativa que disputa con otras y orienta los sentidos de la sociedad. Ya hemos señalado que no es un conjunto de técnicas neutras, casi nada lo es, ni un método didáctico que se puede agarrar como una receta; tampoco se limita a ser una corriente pedagógica o un pensamiento epistemológico, y la voluntad política no basta. En realidad, la educación popular es un sistema metodológico que incluye todos estos componentes a la vez y lo que le da coherencia es el compromiso para la lucha, la indignación ante la injusticia y la apuesta a la educación como una herramienta fundamental de la transformación cultural que consideramos imprescindible para el triunfo y consolidación de un bloque popular (Núñez, 2005; p. 53).

Definición bastante concreta al describir que la educación popular constituye una corriente de pensamiento y acción dentro del campo de las ciencias sociales, particularmente de la pedagogía, que trabaja dentro del campo de lo popular. Es una propuesta teórica práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios. Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Parte y se sustenta desde una posición ética humanista.

Asume una posición epistemológica de carácter dialéctico, rechazando por tanto el viejo, tradicional marco positivista. En consecuencia, desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica basada en la participación, en el diálogo, en la complementación de distintos saberes. Todo ello desde y para una opción política que ve el mundo desde la óptica de los marginados y excluidos y que trabaja en función de su liberación.

METODOLOGÍA

Al respecto conviene decir que para efectos de este artículo de reflexión presenta una aproximación al análisis de los fundamentos teóricos que posibilitan

la construcción de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular realizada desde un enfoque cualitativo, basada en el paradigma interpretativo y un método Hermenéutico-critico, identificada con un diseño documental.

Además, se utilizó el modelo pentadimensional, el cual plantea un esquema conceptual construido para abordar las cinco dimensiones que subyacen al ejercicio investigativo y que, para efectos de la presente investigación, se utilizan para fundamentar teóricamente un enfoque de educación popular; proponiendo el desarrollo de una sexta dimensión, no contemplada en el modelo pentadimensional, pero sí de gran importancia dada la connotación de la temática.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

La investigación se concentró en un primer momento en la diferenciación de dos categorías que subyacen la intencionalidad de este artículo científico enunciada en párrafos anteriores; la primera de ellas, eficacia escolar, la cual parte de su conceptualización; seguidamente, se abordó una síntesis de la historicidad del movimiento de eficacia escolar, que enuncian propuestas de modelos de eficacia escolar; simultáneamente, se avanzó en la exploración de la segunda categoría: educación popular.

Posteriormente se presenta como resultado de esta investigación los fundamentos que posibilitan diseñar un modelo teórico de eficacia escolar desde un enfoque de la educación popular, para lo cual se utilizó como herramienta de análisis el enfoque pentadimensional, concebido éste como una herramienta analítica para la interpretación cognoscitiva del quehacer investigativo; dicho enfoque refiere a las dimensiones: axiológica, ontológica, teleológica, epistemológica y metodológica y concibe la investigación como una cualidad inherente a la propia condición humana de toda persona. González (2008); se anexa una sexta dimensión no contemplada en el modelo pentadimensional: dimensión pedagógica, dada la connotación de la temática abordada en el presente artículo.

RESULTADOS

Abordar los resultados de la presente investigación documental que tiene como objetivo identificar de fundamentos teóricos que posibilitan la construcción de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular significa retomar el enfoque pentadimensional planteado por González (2008) quien lo propone como herramienta analítica para la interpretación cognoscitiva del quehacer investigativo.

Aspectos Teóricos del Modelo de Eficacia Escolar desde un Enfoque de Educación Popular

La educación popular plantea "la búsqueda de una educación democrática y popular cuyos principios fundamentales sean la obligatoriedad de la educación elemental, gratuidad de la enseñanza, una coeducación entre libertad y enseñanza". Hernández, (2002), p. 80. Este enfoque esboza la educación como proceso que busca formar políticamente a los actores, los vuelve protagonistas, personas activas y comprometidas de su propio proceso de formación, como el de la sociedad; razón por la cual consideran de gran la importancia mantener a la sociedad educada.

Así, busca construir en el educando un pensamiento propio, para que piense desde las mismas problemáticas de la comunidad donde convive y lo lleven juntamente con su contexto a la emancipación; por ello el enfoque de educación popular es una apuesta de orden político que reconoce a las personas que conforman el proceso educativo y la complejidad de las realidades que vivencian estas; así entonces: "la educación popular reconoce saberes culturales social e históricamente construidos, a la vez que impulsa la apropiación crítica de saberes generados por otros sujetos y prácticas sociales" (op.cit)

En la definición expuesta están contenidas las implicaciones axiológicas, ontológicas, epistemológicas, metodológicas y teleológicas del enfoque Pentadimensional propuesta por González (2008), como herramienta analítica

para la interpretación de la educación popular; se anexa la dimensión pedagógica que está vinculada

Por consiguiente, abordar desde otras configuraciones los fundamentos que soportaran el enfoque de educación popular implica asumir este proceso desde las dimensiones enunciadas. Es decir, el modelo teórico que se plantee a partir de los fundamentos teóricos identificados tiene varias dimensiones que se deben fortalecer en el contexto del enfoque de la educación popular y la eficacia escolar.

Enfoque Pentadimensional

Para lograr el objetivo de la investigación enfocado a identificar las dimensiones que fundamentarán un modelo de eficacia escolar desde el enfoque de educación popular se utiliza como estrategia de análisis el enfoque Pentadimensional, esquema conceptual construido para abordar las cinco dimensiones que subyacen en la actividad de investigación. Este mentefacto para efectos de esta investigación será extrapolado al campo educativo para que estas dimensiones filosóficas implicadas en esta herramienta permitan a la investigadora el análisis de los fundamentos teóricos que posibilitan la construcción de un modelo de eficacia escolar desde un enfoque de educación popular.

Este enfoque se refiere a las dimensiones axiológica, ontológica, teleológica, epistemológica y metodológica a las cuales se anexa la dimensión pedagógica dada la connotación de la temática abordada. A continuación, serán desarrolladas cuestiones específicas asociadas con cada una de estas seis dimensiones:

1. La dimensión axiológica responde al por qué de la educación; esta dimensión se interroga acerca del valor que se le atribuye a la actividad educativa y se manifiesta en los argumentos por los cuales se la considera valiosa, importante, interesante, meritoria a la educación.
2. La dimensión ontológica, el maestro ofrece respuestas relacionadas con el qué de la educación, las cuales se deben referir a los ámbitos probables de indagación.

3. La dimensión epistemológica responde a las relaciones entre quién y qué; por tanto, remiten a los vínculos entre sujeto y sujeto, es decir, a las relaciones que sostiene el educador con el educando.

4. La dimensión teleológica, es decir "la conducta orientada a la consecución de fines específicos". Queraltó (1980), p.185. Se refiere a los fines últimos que justifican el quehacer de la educación; responde al para qué hacer educación.

5. La dimensión metodológica alude al cómo, es decir, a los modos como es conducido el quehacer educativo; abarca el aspecto de la disciplinariedad de la educación, es decir, los principios, reglas, o normas de acuerdo con los cuales se lleva a cabo.

6. La dimensión pedagógica, propone analizar y redimensionar el hecho educativo como un proceso interactivo-constructivo, en el cual la relación docente-alumno y contenido crea condiciones para el encuentro entre los dos actores, el actuar del docente para enseñar de manera prácticas - teórica y el deseo de aprender del alumno, en un espacio social, cultural de acuerdo a las exigencias del contextos comunitario y social.

Dimensión Axiológica

Lo axiológico se refiere a los valores que el investigador asume y los que presentan los sujetos de estudios. En el entendido de que los valores del investigador son primordiales, al formular una teoría que permita explicar la existencia y la vigencia de todo el mundo de producción humana que tiene importancia definitiva para la vida del hombre y su desarrollo histórico social. Reguero (1996). Desde esta mirada, el enfoque de educación popular está decididamente comprometido, con la transformación de esa realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora de los individuos implicados en el proceso educativo.

De este modo se asume como fundamental la formación en valores para este modelo teórico de eficacia escolar, con el que pretende alcanzar en el sistema educativo colombiano una educación eficaz basada en los postulados teóricos de

la educación popular y enmarcada en una ética humana que se posiciona en la realidad de los empobrecidos y empobrecidas, desde donde se pretende entonces alcanzar valores como la dignidad humana, la justicia, la verdad, el respeto, la tolerancia, la compasión y el amor, direccionando el proyecto de vida de cada estudiante y permeando la práctica pedagógica de cada docente en el aula; para favorecer así las altas expectativas hacia sus estudiantes, el reconocimiento social del otro y un clima escolar propicio para el aprendizaje.

Dimensión Ontológica

A toda concepción, en todos los campos del conocimiento humano, subyace una ontología (teoría del ser). Es decir, toda y cualquier teoría —científica, filosófica, estética, etcétera— se referencia en una visión de mundo que a su vez se construye a partir de una teoría respecto de todo lo que existe y de una teoría sobre la forma de conocer lo que existe. La fundamentación ontológica hace referencia al ser como individuo que siente y padece con relaciones sociales, sentimientos, concepción de sí mismo, con capacidad para transformar su vida.

En este sentido, Dilthey (1949) desarrolló una amplia doctrina de la comprensión, que abarcaba la vida humana; pero, es Heidegger quién lo fundamenta en la complexión de ser del hombre, apoyado en interpretación hermenéutica y fenomenológica, que logra el análisis de los datos y de argumentos a obtener en la investigación; que permite un abordaje descriptivo y legitimado para orientarse hacia la formación de teorías, basadas en estructuras simbólicas aproximables a una realidad determinada.

Para Breuker, J. (1999) la una ontología “es una representación explícita de una conceptualización cognitiva, es decir, la descripción de los componentes de conocimiento relevantes en el ámbito de la modelización” (p 32). Teniendo en cuenta lo anterior es esencial que al definir un modelo de eficacia escolar se impacte el desarrollo profesional del docente, se implemente un currículo de calidad, además de tener en cuenta aspectos claves en la organización del aula,

como ese espacio de interacción y libre expresión donde cada ser humano es valioso y tiene una forma diferente de ver y asumir el mundo.

Dimensión Teleológica

Teleología proviene de los términos griegos teles, que significa fin y de logos, que significa estudio. Todo aquello que estudia las causas finales, es decir, los fines o propósitos últimos de la existencia, puede ser calificado como lo teleológico, vale decir "la conducta orientada a la consecución de fines específicos" Queraltó, 1980 (citado por González 2008; p.51) .Se refiere a los fines últimos que justifican el quehacer del investigador; responde al para qué hacer investigación; como argumento genérico válido podría esgrimirse el compromiso que tiene toda persona de contribuir a incrementar el acervo de conocimientos de la Humanidad.

Desde esta conceptualización y según lo planteado por De la Riva,F (1991), el fin último de la educación popular consiste en contribuir a la construcción de una sociedad sustantivamente democrática en la que la capacidad y la posibilidad de intervenir y participar en la orientación de los cambios sociales y en la toma de decisiones no sea, como señala Paulo Freire, algo adjetivo, formal, sino un elemento sustantivo; en la que todos los hombres y mujeres, todos los pueblos, puedan alcanzar el máximo grado posible de desarrollo humano y puedan contribuir, en condiciones de igualdad, a la construcción de un mundo mejor, más solidario, más cooperativo, en una mejor y mayor armonía con la naturaleza

Al respecto, conviene decir que en la obra la Pedagogía de la Esperanza de Freire se plantea una aproximación de la dimensión teleológica, ya que a través de esta nueva propuesta se reflexiona y analiza el contexto y la realidad de opresión e injusticia que está presente. Desde toda una serie de interrogantes que le suscita la realidad deshumanizante, opresora con los más débiles, sumergidos en una completa desesperanza, que los lleva a una conformación insólita -al parecer a partir de muy niños-, se educan para estar siempre sometidos en este círculo

vicioso. Comenzando con estas realidades, y partiendo desde su propia realidad, este autor ve la necesidad urgente de transformar estas condiciones de vida. Para llevar a cabo esta nueva propuesta educativa, se debe buscar la manera de que el pueblo sea consciente de su sometimiento y abandono e igualmente llenar de esperanza a quienes la han perdido; con la concienciación de que es posible un verdadero cambio, a través de la construcción de su proyecto de vida porque todo está en sus manos.

Todas estas realidades deben ser una especie de impulso para todo educador, donde a través del análisis de su práctica pedagógica descubra diferentes posibilidades de acción para contribuir a la formación de sus estudiantes, sin importar los obstáculos que se presenten sus prácticas de aula deben ser esperanzadoras para aquellos que no tienen un sentido verdadero de la vida, ya que todas las realidades sociales han terminado hablando de una falsa justicia , llevando de esta manera a quedarse sin esperanza.

La pedagogía de la esperanza, nos muestra cómo la realidad de la educación como hecho social es posible cambiarla a través de nuevas propuestas pedagógicas que integren y reconozcan en el educando su ser de personas y, de esta manera, formar a hombres y mujeres que estén acordes con la exigencia de sus realidades; con conciencia social y capacidad crítica para actuar frente a lo que están viviendo e igualmente acrecentar la necesidad real de ser proactivos e intervenir, para dar así, esperanza a quienes la han perdido.

Estas acciones implementadas desde las aulas tendrán altas implicaciones en la integración de las familias a la escuela a través de los espacios de crecimiento personal y de participación habilitados desde la autonomía administrativa de cada Institución educativa.

Dimensión Epistemológica

La epistemología hace referencia a los fundamentos a partir de los cuales se trata de explicar una realidad, -en esencia-la dialéctica entre el conocimiento que se posee y el entendimiento del comportamiento humano. En otras palabras, la epistemología se refiere a la forma de comprender y explicar cómo conocemos lo

que sabemos: el tipo de conocimiento que obtendremos, sus características y el valor de sus resultados Sandín, (2003) pero ¿cómo aborda la educación popular la realidad y cómo asume una postura epistemológica que le permita explicar cómo va a obtener conocimiento de la misma?

> La educación popular sostiene un enfoque epistemológico dialéctico, complejo, procesual, holístico, contextual, histórico, dinámico, que supera las visiones parcializadas y profesionalizantes que el paradigma positivista pregona y sostiene. Por ello, apela e incorpora la esfera de lo sensible (clave en los procesos pedagógicos), pero con el encuadre de dicho nivel en el proceso más complejo del conocer: Todo conocimiento parte de la sensibilidad, pero si se queda en el nivel de la sensibilidad no se constituye en saber, porque sólo se transforma en conocimiento en la medida en que, superando el nivel de la sensibilidad, alcanza la razón de actuar. (Núñez, 2005. p 23).

Se asume un marco epistemológico de carácter dialéctico, para la Educación Popular, la realidad es fuente verdadera de conocimiento que no se puede aislar de las dinámicas socio-económicas, culturales y políticas del contexto. Freire, (citado por Núñez, 2005), expresa: el “conocimiento es pues proceso que resulta de la praxis permanente de los seres humanos sobre la realidad” (p.12).

De Souza, B (2010), también ha contribuido con el pensamiento desde la necesidad de una epistemología diferente, una epistemología desde el sur; no sólo en el sentido geográfico, sino también simbólico, una construcción desde el sufrimiento de los empobrecidos y las empobrecidas que incluye el reclamo de nuevos procesos de producción y valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos y de nuevas relaciones entre nuevos tipos de conocimientos, a partir de las clases y de los grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y el colonialismo.

En este orden de ideas, desde el modelo teórico de eficacia escolar se desarrollarán dos líneas generadoras epistémicas que determinarán la concepción del conocimiento y su aplicación al contexto para a largo plazo dar respuesta a las necesidades de la sociedad.

Dimensión Metodológica

La participación y el diálogo son elementos fundamentales dentro de la Educación Popular para potenciar el protagonismo de los actores participantes del proceso, con quienes se deben desarrollar metodologías que ayuden a fomentar la expresión de sus puntos de vista, pero también que fortalezcan la disposición para escuchar al otro (saber hablar, saber escuchar). Y es con la participación de todos los incluidos en el proceso formativo con que se deben definir los compromisos, los criterios para hacer parte del proceso y los objetivos que se pretenden lograr. De esta manera, se genera un sentimiento de identificación y mayor compromiso para el logro de los resultados esperados.

La dimensión metodológica de la educación popular tiene como eje la concepción dialéctica del aprendizaje. Como señala Paulo Freire, se trata de un principio epistemológico fundamental:

> Si se define al conocimiento como un hecho acabado, en sí, se pierde la visión dialéctica que explica (solamente ella) la posibilidad de conocer. Conocimiento es proceso que resulta de la praxis permanente de los seres humanos sobre la realidad. Torres (1978), p. 63.

Así, el aprendizaje que se promueve en una metodología de educación popular comienza con la reconstrucción de las experiencias de trabajo y organización de los participantes (la práctica inicial), dedicando especial atención a las propias contradicciones y a la manera espontánea de enfrentarlas. En fin, se orienta este proceso de comprensión de la propia realidad a la formulación de alternativas y a su operativización mediante la planificación y realización de una acción estratégica que supere la práctica inicial (práctica transformadora). A la vez, este proceso es sistemático, avanzando de lo concreto a lo abstracto para regresar de nuevo a lo concreto, pero con una perspectiva cada vez más globalizante.

Desde esta perspectiva se pretende entonces con este modelo promover de forma duradera el progreso de todos los estudiantes más allá de lo esperado; asegurando que cada uno de ellos consiga los niveles más altos posibles y mejoren todos los aspectos de rendimiento y de desarrollo personal, enfocando

todos los procesos, actividades, dinámicas y estrategias de aprendizaje a potencializar las capacidades de los estudiantes, para aumentar así los buenos resultados académicos y centrar la atención en el aprendizaje buscando estimular las condiciones internas y manifestar cambios e innovación en la enseñanza para una excelente cultura escolar.

Dimensión Pedagógica

La dimensión pedagogía de la educación popular, es una apuesta ético-política; basa su estructura en unos principios que movilizan el pensamiento, el saber, las prácticas, los discursos, el mismo ser: el diálogo de saberes, el reconocimiento de lo diverso, los cuales se constituyen en elementos centrales del trabajo educativo, pues, a partir de diferentes dinámicas se crea el escenario posible para que todos se expresen, ya sea en forma oral, escrita, dramatizada, personal, grupal, para romper, así, con la escuela del silencio y en reconocimiento de que somos distintos, diversos, por ello la importancia de escuchar a los otros, de estar con los otros.

También puede anotarse que, desde esta dimensión pedagógica, se propone que la enseñanza que se realice parta de la realidad de los sujetos, para transformarla -partir no para quedarse-. Partir de la realidad, de las experiencias, de las problemáticas, generar debates, discusiones, investigaciones, que permitan visibilizar la realidad, la historia, el contexto más global y poder dar lugar a explicaciones, contrastaciones, confrontaciones de visiones y polémicas y sobre todo intervenir críticamente en esta realidad a partir del conocimiento generado. Visotsky (2012), p. 28.

Se debe agregar que, el máximo exponente de este enfoque, es Paulo Freire, quién con su concepción de pedagogía como praxis emancipadora logró influir en procesos de ruptura de una pedagogía tradicional, aquella que ve el aprendizaje como depósito de conocimientos, que plantea en un primer momento, el carácter alienante de la educación en el contexto capitalista y, en un segundo momento, la problematización de las formas de desarrollo de una pedagogía

emancipadora, pues, el cambio no sólo estaba en la toma de conciencia de ser oprimido. Freire se preocupó por plantear una forma diferente de educación e ir más allá de una visión institucional, ya que, le parecían insuficientes e inadecuadas las formas de llevarse a cabo la educación de la sociedad.

En este sentido, su crítica fundamental a los procesos educativos es la pedagogía del oprimido. Freire (1985) en donde plantea una concepción de la educación como mera pasividad: la educación bancaria. Esta es aquella que toma a la educación como un proceso de implantación de conceptos y conocimientos que el educando, que se asume como ignorante y pasivo, debe saber y depositar en su recipiente intelectual. Ello pone de manifiesto cómo es que este proceso de acumulación de conocimientos nos desvincula con el propio mundo en el que estamos inmersos, el cual no debemos ignorar, pero a la vez ignoramos.

La crítica emprendida por Freire hace explicita la capacidad activa y creativa que el mismo educando tiene para aprender y enseñar a otros. Lo más importante de las lecciones de este gran crítico es que todos somos capaces tanto de enseñar como de aprender, pues, para la educación liberadora no hay jerarquías, ni poseedores completos del conocimiento. La comunidad está en un proceso constante de educación.

A modo de cierre, como se puede apreciar el enfoque pentadimensional proporciona criterios y opciones metódicas idóneas para facilitar el análisis de la educación popular. Las aproximaciones teóricas para el abordaje de las dimensiones aquí esbozadas, desde una perspectiva de la educación popular, que pudieran introducirse en un modelo de eficacia escolar como sustento teórico para la generación de cambios en algunas de las prácticas pedagógicas en las escuelas, son planteamientos que, de ser tomados en cuenta, repercutirían positivamente aspectos como un currículo de calidad que implica definir en consenso estrategias pedagógicas para el desarrollo de las asignaturas, también involucrar al estudiante para que se haga participe no solo de las actividades de aula sino también en su evaluación, así se fortalecen las capacidades para el pensamiento crítico, la capacidad de aprender y la autonomía.

Teniendo en cuenta que en el seguimiento frecuente y la retroalimentación por parte del docente durante todo el proceso son aspectos que llevan a una escuela eficaz a reconocer sus lógicas de impacto para establecer los planes de mejoramiento para alcanzar las metas proyectadas logrando la eficacia escolar.

CONCLUSIONES

Las instituciones educativas y las prácticas educativas son los espacios en los que las políticas educativas se desarrollan y concretan, por medio de apuestas pedagógicas, relaciones, discusiones y acciones que maestros, estudiantes y miembros de la comunidad desarrollan; por esto es de suma importancia que la educación se piense y reflexione desde allí, con compromiso y responsabilidad social. Se sabe que aún hay mucho por hacer para lograr una educación de calidad en estas instituciones educativas en la ciudad de Cartagena.

Es evidente la necesidad de concretar un posicionamiento político, cultural y social que permita determinar qué tipo de educación requieren nuestros contextos sociales actuales, para luego disponer su construcción; momento en cual se deberán tener presentes las reflexiones de Freire (1995): “No hay educación sin una política educativa que establezca prioridades, metas, contenidos, medios, y se impregne de sueños y utopías” (p.29).

En la Política educativa cartagenera se deben implementar programas o proyectos que verdaderamente potencien la calidad de la educación, con grandes metas que lleven a lograr procesos de desarrollo de capacidades para pensar críticamente, donde se reflexione y se analice la vida humana y el entorno social.

Mirar la eficacia escolar desde un nuevo paradigma que rompa la concepción del producto final y se enfoque en el proceso y en la construcción de un nuevo ser humano que responda a las necesidades del contexto, pero también al mundo global que lo demanda. Desde este enfoque pentadimensional se requieren estrategias encaminadas a mejorar los procedimientos de gestión organizativa y eficiencia del recurso humano para obtener un resultado exitoso en una institución educativa.

REFERENCIAS

Añaños, F. (2006). *Educación social. Formación realidad y retos*. Madrid: Grupo editorial Universitario.

Breuker, J. (1999). *Ontología del Conocimiento Educativo*. IOS Press, Amsterdam.

Coleman, J. S., Campbell, E. Q., Hobson, C. F., McPartland, J., Mood, A. M., Weinfeld, F. D., et al. (1966). *Equality of educational opportunity.* Washington, DC: US Government Printing Office.

Davis, G. y Thomas, M. (1992). *Escuelas Eficaces y Profesores Eficientes*. Madrid. Ed. La Muralla. S.A. Colección aula abierta

De la Riva, F. (1991) *Educación Popular: Educación en el tejido social*. En documento en el tejido social, No. 84 (Julio-septiembre 1991). Técnicas participativas para la Educación Popular, Tomo II, No 84, julio-septiembre. Ed. Popular, 3ª Edición Madrid, 1999.

De Sousa, B (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima, Perú: Programa Democracia y Transformación Global.

Dilthey, W. (1949) *Introducción a las ciencias del espíritu* (2ª ed.), México Fondo de Cultura Económica.

Freire, P. (1985) *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1995). Política y Educación: Ensayos. Sao Paulo: Cortez, 119 p.

González, Fredy. (2008) Apuntes para una crítica pentadimensional de la investigación socioeducativa. *Revista Educação em Questão***,** Vol**.** 32 (18, maio/ago.) 40-78, 2008. Disponible en: https://periodicos.ufrn.br/educacaoemquestao/article/view/3916. [Consultado: 2021, marzo 10]

Grace, G. (1998). *Realizing the mission: catholic approaches to school effectiveness.* En R. Slee, G. Weiner y S. Tomlinson (Eds.), School effectivenessfor iohom?Challenges to the school effectiveness and the school improuement mooements (pp. 117-127)

Harris, A. (2001). *Contemporary perspectives on school effectiveness and school improvement.* A.Harris y N. Bennett (Eds.), School Effectiveness and School lmprouement. Alternative perspectives (pp. 7-25). London: Continuum.

Hernández, R. (2002). Simón Rodríguez pensamiento educativo. Caracas: Faid Editores.

Murillo, F. J. (2003). *El movimiento de investigación de Eficacia Escolar*. En F.J. Murillo (Coord.), La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica. Revisión internacional del estado del arte. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Murillo, F. J. (2004). Un marco comprensivo de mejora de la eficacia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, n.º 21, vol. IX, pp. 319-360. Disponible en: *www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm= es&sec= SC03&&sub=SBB&criterio=ART00418*. [Consultado: 2021, mayo 5]

Murillo, J. (2005). *La investigación sobre eficacia escolar*. (pp. 30). Barcelona. Octaedro

Núñez. C. (2005). Educación Popular: una mirada de conjunto. [Artículo en línea] *Decisión* N.10. Disponible en: http://www.infodf.org.mx/escuela/curso_capacitadores/educacion_popular/decisio10_saber1.pdf. [Consultado: 2021, Mayo 16]

Queraltó, R (1980). Teleología y Status Científico*. Revista Anuario Filosófico*. Universidad de Navarra, v13, n.1.p 183-191. https://hdl.handle.net/10171/2062. [Consultado: 2021, abril 7]

Reguero, B. (1996). *La reflexión de lo social a través del discurso axiológico*. Facultad de Psicología UNAM.

Reynolds, D., Creemers, B., Stringfield, S., & Teddlie C. (2000). *World class schools: Some preliminary methodological findings from the international school effectiveness research project (ISERP).* In D. Shorrocks Taylor, & E. Jenkins (Eds.), Learning from Others (pp. 115–136). Dordrecht: Kluwer.

Reynolds, D. y Teddlie, C. (2000). *The future agenda for school effectiveness research.* En C. Teddlie y D. Reynolds (Eds.), The International Handbook of School Effectiveness Research (pp. 322-343). London: Falmer Press.

Riddell, S., Brown, S. y Duffield, J. (1998). *¿Eficacia escolar para quién? .La utilidad de la investigación cualitativa para influir en la política y la práctica sobre la eficacia escolar.* Slee, G. Weiner y S. Tomlinson (Eds.), Londres: Falmer Press. (págs. 170-186).

Sandín Esteban, Mª Paz (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones"*. Madrid. Mc Graw and Hill.

Scheerens, Jaap (1992) Teorías sobre efectividad e ineficacia educativa. *Efectividad escolar y mejoramiento escolar* 26: 1, págs 10-31.

Torres, C. (1978). *Entrevistas con Paulo Freire*, Ed. Gernika, p. 63.

Visotsky, H., J. (2012). Educación Popular en América Latina: legados y desafíos en el contexto de crisis mundial. *Atenas*, (18), págs 16-18.

Weber, G. (1971). *Inner city children can be taught to read: Four successful schools.* Washington: Council for Basic Education.